

Revista
REDALIWEN
número 9
diciembre 2025

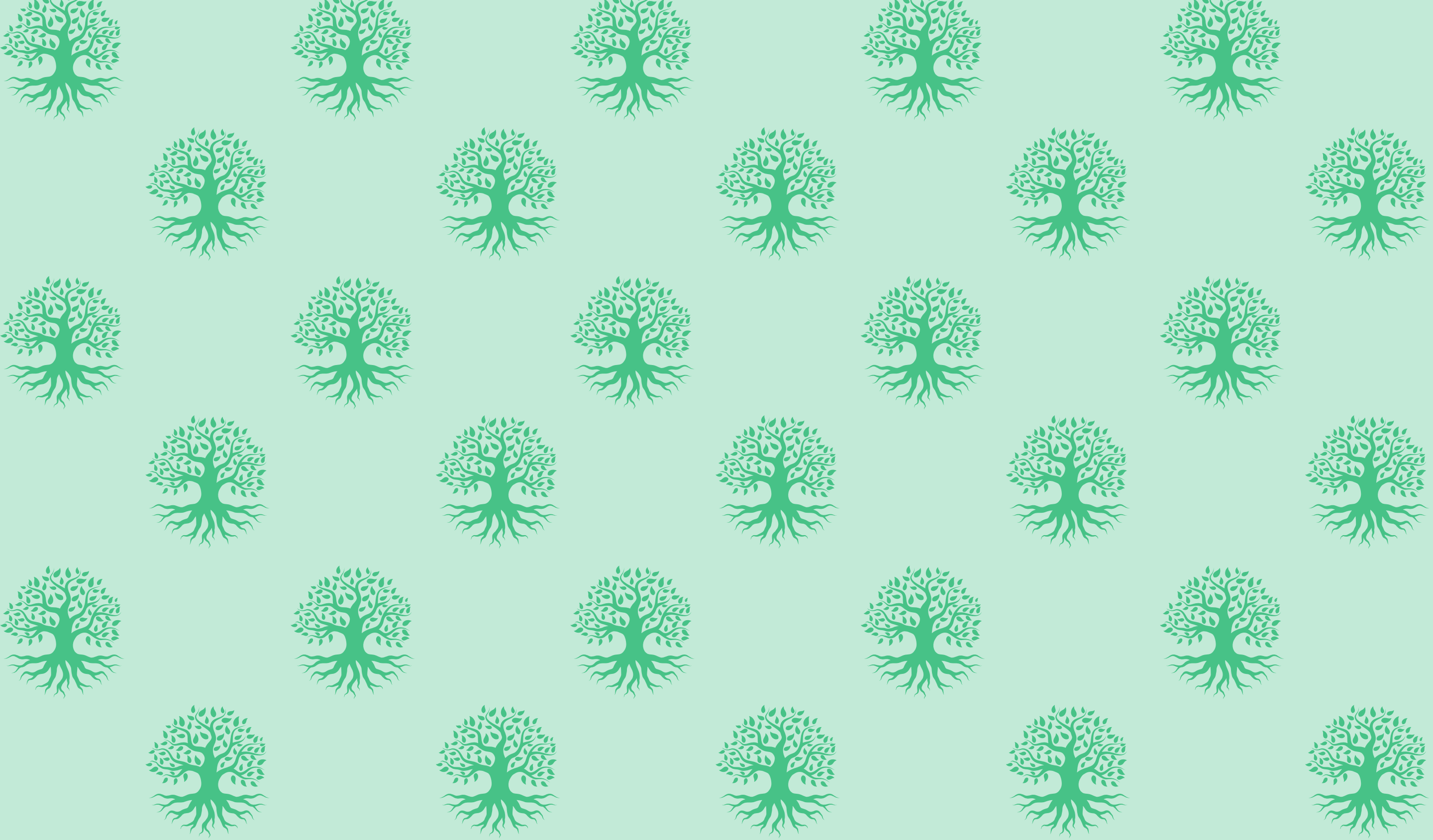
**Cantata Cuatro actos de
memoria y esperanza**
Historias de lucha y
resistencia al sur de Chile



SEREMI
Región de Los Ríos

Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio





Oscar Mendoza Uriarte

Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio Región de Los Ríos

Pedro Muñoz Benvenuto

Sergio Cerda Donoso

Paulina Teuber Winkler

Carla Iglesias Fernández

Cristian Quijada Pilichi

Unidad Ciudadanía Cultural

Delicia Jaramillo Reuque

Unidad de Comunicaciones

Fotografías de portada y contraportada

Marcela Bruna Castro

.....

Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio Región de Los Ríos

Dirección: General Lagos N°1234, Valdivia

Teléfono: (63) 2 239 254

Contacto OIRS: carolina.vargas@cultura.gob.cl



www.cultura.gob.cl/los-rios



Culturas Los Ríos



@culturaslosrios



Culturas Los Ríos



@culturaslosrios

Red Aliwen



www.redaliwen.cl



@red.aliwen



Red Aliwen

Revista Red Aliwen es un medio de difusión de la Unidad de Ciudadanía Cultural de la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Ríos, que integra opiniones de personas externas a la institución, las que son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de esta Seremi.

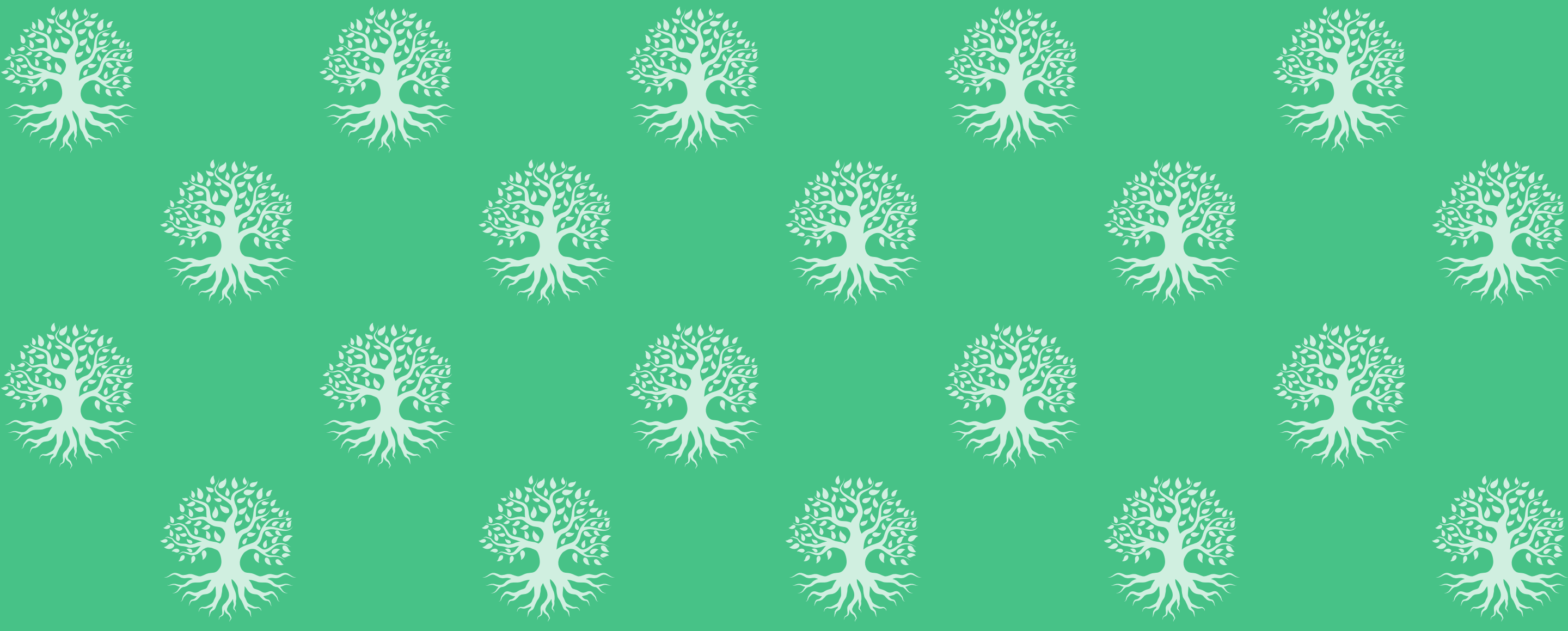
Si deseas utilizar parte del material de esta revista para fines de difusión, por favor contáctate con nosotros para orientarte sobre su uso.

Escríbenos a redaliwen@cultura.gob.cl

Revista
REDALIWEN

Revista 9 - diciembre 2025

Editorial.....	4
Opinión: Gustavo Catalán Presidente Agrupación Noctámbula	5
Centro Cultural Museo y Memoria de Neltume impulsó Taller de Ilustración Textil	6
Comisión de Puntos de Cultura Comunitaria Los Ríos asistió a Encuentro Interregional	7
Difunden nueva Ley de Artesanía en Neltume y Futrono	8
La Unión releva su patrimonio a través de catálogo ilustrado	9
Agentes culturales participaron en Taller de Perspectiva de Género y Diversidad	10
Entrevista: Juan Vega Presidente Agrupación PRAIS de Los Ríos.....	11
Reportaje: Memoria en dos escalas: de la política nacional a la escena territorial en Los Ríos	16
Microcrónicas de la Suralidad.....	20
Emprendimientos.....	21
Galería: Cantata “Cuatro actos de memoria y esperanza”	22



Los derechos humanos y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

El Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio asume el tema de los derechos humanos por mandato de la ley que lo crea (N° 21.045, de 2017), que en el artículo 1° consagra un conjunto de principios, destacándose por su pertinencia el de la “memoria histórica”, principio en que se le reconoce “como pilar fundamental de la cultura” y del patrimonio, que se recrea y proyecta “en un permanente respeto a los derechos humanos, la diversidad, la tolerancia, la democracia y el Estado de Derecho”.

En este contexto, el ministerio implementa un conjunto de programas y líneas de acción, entre las que destacan las que surgen de la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos, en la Subsecretaría de las Culturas y las Artes; y el Programa de Sitios de Memoria y la Mesa de Memoria Histórica en el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, además de las Declaratorias de Monumentos Históricos del Consejo de Monumentos Nacionales.

En nuestra región trabajamos de manera articulada con el Gobierno Regional, la Seremi de Justicia y Derechos Humanos, la sede regional del Instituto Nacional de Derechos Humanos y, por supuesto, con las organizaciones de la sociedad civil, tanto aquellas que tienen una larga historia en la lucha por verdad y justicia, como de otras más recientes y que, en su conjunto, han contribuido a delinear una geografía de esfuerzos hermanados y de impulso creciente.

Nos queda como tarea pendiente el poder realizar un trabajo más permanente y sistemático con los municipios, bajo una mirada transversal de respeto irrestricto a los derechos humanos, que no dependa de la opción política del alcalde de turno. También es una tarea pendiente, y no solo en este ámbito, evaluar los resultados y los impactos de lo que hacemos, para lograr instalar el tema de los derechos humanos como un valor destacado de la Región de Los Ríos.



Oscar Mendoza Uriarte

Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Región de Los Ríos

La cultura como parte esencial de la educación



Reflexionar sobre el trabajo de la Agrupación de Gestión Cultural Noctámbula de Lanco como Punto de Cultura Comunitaria implica reconocer el valor estratégico que tiene la cultura cuando se integra de manera consciente y sostenida a los procesos educativos.

En un contexto donde la educación suele reducirse a contenidos estandarizados y mediciones, experiencias como las que impulsa Noctámbula evidencian que el arte y la cultura no pueden seguir siendo un complemento ocasional, sino un componente fundamental en la formación integral de niñas, niños y jóvenes.

La articulación permanente entre la organización y los establecimientos educacionales de la comuna de Lanco, materializada en iniciativas como los Conciertos Pedagógicos, da cuenta de una práctica cultural comprometida, horizontal y profundamente territorial. Estas experiencias no se conciben como actividades aisladas o celebraciones esporádicas, sino como procesos continuos de mediación artística que dialogan con el currículo escolar y enriquecen los aprendizajes desde la experiencia directa.

Cuando estudiantes tienen la oportunidad de vincularse de manera regular con distintas expresiones artísticas de su propia comuna, región y país, se fortalece su sensibilidad, pensamiento crítico y capacidad de diálogo. El contacto directo con músicos y artistas les permite conocer trayectorias, oficios y procesos creativos, humanizando el arte y



acercándolo a la vida cotidiana. Este tipo de encuentros busca habilitar conversaciones significativas, donde el aula se expande y el aprendizaje ocurre desde la escucha, la emoción y la reflexión compartida.

Incorporar prácticas culturales y artísticas de forma permanente en la educación es clave para democratizar el acceso a la cultura y reconocerla como un derecho. El trabajo desarrollado demuestra que es posible construir vínculos sólidos entre cultura y educación, fortaleciendo redes locales y aportando a una formación más integral, situada y consciente. Apostar por estas experiencias es apostar por una educación que forme personas críticas, sensibles y conectadas con su territorio, entendiendo que la cultura no es un extra, sino una dimensión esencial del proceso educativo.

 **Gustavo Catalán Paineñanco**
Presidente Agrupación de Gestión Cultural Noctámbula
Punto de Cultura Comunitaria



Centro Cultural Museo y Memoria de Neltume impulsó Taller de Ilustración Textil

En su rol de Punto de Cultura Comunitaria, el Centro Cultural Museo y Memoria de Neltume desarrolló un [Taller de Arte Textil](#) que durante dos meses reunió a mujeres de Neltume y Puerto Pirihueico, en la comuna de Panguipulli.



Realizado en la Biblioteca Comunitaria, las clases dirigidas por la gestora Liliana Valdivia tuvieron como enfoque revisar la obra de Gabriela Mistral y comunicar entre mujeres del territorio experiencias de vida a través de la ilustración textil, en honor a los 80 años de la obtención del Premio Nobel de Literatura por la poeta chilena.

En la tercera de sus cinco sesiones las participantes compartieron los avances de sus trabajos inspirados en textos



y lecturas mistralianas, reflexionando colectivamente sobre sus vivencias, marcadas principalmente por la relación con el agua y la naturaleza.

La jornada incluyó un espacio para leer el cuento "Recuerdo de mi pueblo", de la autora de Neltume Guadalupe Troncoso, cuyas estrofas sirvieron de motivación para las creaciones textiles.



Comisión de PCC Los Ríos asistió a Encuentro Interregional



En la Región del Biobío se realizó el primer Encuentro Interregional para la Gobernanza Territorial de Puntos de Cultura Comunitaria, que en noviembre reunió a representantes de las regiones del Biobío, O'Higgins, La Araucanía y Los Ríos.

La región anfitriona recibió en Concepción a las delegaciones para trasladarse a Lota y visitar el Monumento Histórico Nacional Gota de Leche, espacio cultural administrado en comodato por el Punto de Cultura Comunitaria Agrupación Lota, creando comunidad; además del barrio histórico de Lota y la Universidad de Concepción y su Pinacoteca.

Como parte de la jornada, representantes de la gobernanza de O'Higgins compartieron su experiencia de organización y avances y se generó un foro donde las demás regiones conversaron sobre sus procesos y realidades territoriales.



La comisión de Los Ríos estuvo conformada por Fernando y Gustavo Catalán de la Agrupación de Gestión Cultural Noctámbula de Lanco e Ivette Allue de la Agrupación de Adultos Mayores Nueva Primavera de Mariquina, junto a la encargada regional del programa, Carla Iglesias.





Con charlas difunden nueva Ley de Artesanía en Neltume y Futrono

En diciembre de 2025 se promulgó la Ley de Fomento y Protección de la Artesanía, un gran avance para el sector que dota de un marco legal que reconoce, respalda y promueve la labor de artesanos y artesanas en Chile.

Para promover su difusión, el seremi de las Culturas Oscar Mendoza ofreció dos charlas informativas en Neltume y Futrono, las que fueron coordinadas por los respectivos municipios, además de Servicio País en el caso de Panguipulli y la Delegación Presidencial Provincial en el caso de Futrono.

Los ejes del proyecto son el reconocimiento de la práctica artesanal y de sus creadores por su aporte cultural; nuevos mecanismos de participación institucionalizada y descentralizados; y apoyo del Estado para preservar y desarrollar la actividad artesanal.

Información sobre sus alcances, en qué consiste, qué establece en materia de reconocimientos, instrumentos de participación y apoyo al sector, además de los cambios que trae en el Registro Nacional de Artesanía, está disponible en <https://www.cultura.gob.cl/leyartesanias/>





La Unión releva su patrimonio a través de catálogo ilustrado

La Dirección de Extensión Cultural y Turismo de la Municipalidad de La Unión publicó el Catálogo de Ilustración Patrimonial de La Unión, edición que reúne una colección de acuarelas realizadas en el marco del Taller de Ilustración Patrimonial, desarrollado en colaboración con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través del programa Red Cultura.

La iniciativa tuvo como propósito relevar, valorar y reinterpretar el patrimonio cultural, histórico y arquitectónico de la comuna de La Unión mediante el lenguaje de la ilustración.

Las obras presentadas reflejan una mirada artística y sensible sobre hitos patrimoniales emblemáticos del territorio, combinando memoria histórica, identidad local y expresión creativa. A través del uso de técnicas como la acuarela, las y los participantes plasmaron edificios, paisajes y espacios de alto valor simbólico, destacando su relación con el entorno natural y social.

Entre los referentes ilustrados se encuentran la Central Hidroeléctrica Llollehue, las casas Grob y Duhalde, la Iglesia Misión de Trumao, la Parroquia San José y el Puerto de Trumao, todos ellos descritos desde su relevancia histórica, arquitectónica y cultural.



Agentes culturales participaron en Taller de Perspectiva de Género y Diversidad

Iniciativa impulsada por Red Cultura apuntó a la reflexión, sensibilización y adquisición de herramientas prácticas para la prevención de la discriminación y la violencia en espacios culturales.

Equipos municipales de cultura, integrantes de la Red de Espacios Culturales, Puntos de Cultura Comunitaria, Programa Cultura, Memoria y Derechos Humanos, así como agentes culturales vinculados a la Unidad de Ciudadanía Cultural, participaron en el Taller de Perspectiva de Género y Diversidad en Proyectos Culturales, impulsado por el programa Red Cultura.

La instancia se enmarcó en la conmemoración del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25 de noviembre), y apuntó a fortalecer la reflexión, sensibilización y adquisición de herramientas prácticas para la prevención de la discriminación y la violencia en espacios culturales.

La iniciativa realizada en la Casa de la Memoria y los Derechos Humanos de Valdivia estuvo a cargo de la educadora social infanto juvenil y gestora cultural Solange Olave. La profesional aplicó una metodología teórico-práctica, participativa y lúdica, que promovió el análisis de experiencias reales y la construcción colectiva de buenas prácticas laborales con enfoque de género.

La encargada del programa Red Cultura, Paulina Teuber, explicó que “el público objetivo se definió en virtud de que los espacios culturales cumplen un rol estratégico en la construcción simbólica, social y territorial, sin embargo, también pueden reproducir desigualdades de género, microviolencias y prácticas discriminatorias que afectan la participación plena de mujeres y diversidades”.



El taller, que se realizó por segundo año consecutivo, va en la línea ministerial de responder a la necesidad de fortalecer capacidades técnicas y éticas de los equipos culturales, incorporando de manera transversal el enfoque de género y de derechos humanos. Así se logró no solo entregar herramientas conceptuales, sino también generar acciones concretas y compromisos individuales y colectivos, fortaleciendo un marco común de trabajo replicable en distintos espacios culturales de la región.

Al término de la jornada se realizó la certificación de las personas participantes, que contó con la asistencia de la directora regional del Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género, Loreto Cerda.



Juan Vega, presidente de la Agrupación de Beneficiarios PRAIS de Los Ríos:

“Sin memoria no hay futuro, y sin memoria activa no hay democracia sólida ni dignidad posible”



A más de 25 años de su nacimiento, la Agrupación de Beneficiarios del Programa de Reparación y Atención en Salud (PRAIS) se ha consolidado como un espacio de memoria, dignidad y lucha colectiva en la provincia de Valdivia. Fue creada en el año 2000 desde la movilización organizada por parte de sobrevivientes y familiares directamente afectados por las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura cívico-militar de 1973. Su origen: responder a una exigencia ética y política al Estado de Chile —y en particular al Ministerio de Salud— para que asumiera su responsabilidad a través de la implementación del Programa PRAIS en el territorio.

“El PRAIS se instala como una política pública de reparación, impulsada desde abajo, desde quienes padecieron en carne propia la represión y el daño, y que demandaron, con organización, persistencia y dignidad, una respuesta concreta del Estado frente a las múltiples vulneraciones sufridas en este territorio”, expresa Juan Vega Santana, presidente de la Agrupación PRAIS de Los Ríos desde diciembre de 2022 y reelecto por tres años más en 2025.

La Agrupación ha sido parte activa de la Mesa de Salud Regional, bajo el alero de la Delegación Presidencial de Los Ríos, así como de la Mesa Regional de Derechos Humanos, dependiente del Gobierno Regional de Los Ríos. En estos espacios ha fortalecido alianzas con organizaciones de la sociedad civil y con instituciones municipales y académicas, participando además de manera permanente en diversas iniciativas del Programa Cultura, Memoria y Derechos Humanos de la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Ríos.

Hoy, la organización tiene un horizonte: conquistar una Ley de Reparación Integral.

A 25 años de la creación de la Agrupación PRAIS Los Ríos, ¿qué significado tiene para ustedes seguir existiendo y continuar organizados en un contexto que muchas veces ha sido adverso?

Tiene un significado profundamente político, ético y humano. Muchas de las demandas de justicia transicional que levantamos desde nuestros inicios aún no han sido plenamente resueltas, o bien han recibido respuestas parciales y deficientes. La justicia tardía, la impunidad, así como el negacionismo y el relativismo, no solo persisten,

sino que en algunos momentos se han profundizado con el paso del tiempo. Han transcurrido más de 52 años desde el violento quiebre del Gobierno Popular, y aun así seguimos de pie, luchando por la dignidad, por la memoria y, sobre todo, para que el fascismo nunca más vuelva a golpear a nuestro pueblo. Esta convicción ha guiado nuestro quehacer durante estos 25 años como organización. No ha sido fácil sostenernos. Hemos atravesado contextos adversos, incluyendo una pandemia. Hoy seguimos aquí porque creemos, con firmeza, que otra sociedad es posible: una sociedad justa, solidaria y centrada en el valor irreductible del ser humano. Y mientras esa esperanza exista, seguiremos caminando juntos y juntas.

¿Cómo conmemoran estas más de dos décadas de existencia?

Es un hito profundamente significativo. Son 25 años de historia marcada por la lucha, los aportes colectivos y el esfuerzo sostenido de muchas voluntades y compromisos que han hecho posible la existencia y proyección de la Agrupación. Hemos optado por una conmemoración centrada, principalmente, en actividades

de carácter masivo, que nos permitan socializar y difundir nuestro discurso, nuestra memoria y nuestra lucha hacia la comunidad en general. Para ello, hemos programado una serie de actividades enmarcadas en este aniversario, siendo la principal un encuentro de carácter político, artístico y cultural, como es la realización de una peña. Elegimos este formato porque nos permite llegar a públicos diversos. Además, creemos que la memoria y la lucha también pueden y deben expresarse desde la alegría, el encuentro y la cultura, porque celebrar 25 años de resistencia y organización popular no es algo que ocurra todos los días

Son 25 años de lucha, memoria y compromiso con los derechos humanos ¿Cuál ha sido el mayor logro?

En el marco de esta conmemoración, considero que el mayor logro de la Agrupación ha sido, sencillamente, llegar hasta aquí. Somos una organización que nació del esfuerzo y el compromiso de sobrevivientes y familiares, de personas torturadas y encarceladas, que decidieron organizarse para exigir dignidad, verdad y reparación. Mantenernos activos durante 25 años, pese a las adversidades, la escasez de recursos y, muchas veces, la falta de sensibilidad institucional, no ha sido un camino fácil. Sin embargo, ha sido también un proceso profundo de aprendizaje colectivo, de fortalecimiento organizacional, de solidaridad y compañerismo.

¿Cuáles hitos destacaría dentro de esta larga trayectoria?

Un hito especialmente significativo es que, tras más de 12 años de lucha, hemos logrado avanzar de manera concreta hacia la construcción del Sitio de Memoria del Puente Pichoy, que honra a cuatro compañeros asesinados por agentes del Estado en octubre de 1973. Este espacio no solo representa un acto de reparación simbólica, sino también un compromiso con las nuevas generaciones.



¿Y los principales avances?

Destacamos el posicionamiento que ha alcanzado la Agrupación a nivel regional, así como el aporte sostenido que hemos realizado a la cultura de la vida y la memoria, tanto en el espacio público como en el debate social. Asimismo, ha sido fundamental la construcción de alianzas estratégicas con organizaciones sociales, académicas, instituciones públicas y actores relevantes del territorio, lo que ha fortalecido nuestra capacidad de incidencia. Finalmente, hemos logrado llevar nuestra lucha al ámbito académico, a través de la realización de seminarios y encuentros de reflexión, en los que han participado destacados académicos y profesionales, contribuyendo a profundizar el análisis y a socializar nuestras demandas desde una perspectiva crítica y formativa.

“La memoria histórica es una responsabilidad colectiva y un deber ético de toda sociedad”

¿Cómo describiría la evolución del rol que ha asumido la agrupación desde sus inicios hasta hoy?

Como un proceso dinámico, en permanente diálogo con los cambios sociales, políticos, jurídicos y culturales que ha vivido el país, más nuestra misión, visión y propósito, que se han mantenido firmes desde el inicio: la defensa de la dignidad humana, la memoria y la reparación. Lo que sí ha cambiado, y ha debido cambiar, es la forma en que leemos la realidad y actuamos en ella. Hemos aprendido a actualizar constantemente nuestra comprensión de las coyunturas. Esto no ha significado renunciar a nuestros principios, sino, por el contrario, profundizarlos. Gracias a ello hemos logrado avances importantes en materia de memoria y reparación, en la promoción y difusión de los derechos humanos, y en la construcción de alianzas estratégicas con distintos actores relevantes. En ese ir y venir la Agrupación ha consolidado un rol activo, crítico y propositivo dentro de la sociedad regional.



Proponen avanzar hacia una atención y reparación integral, ¿qué implica concretamente ese cambio de enfoque?

Proponer una Atención Integral y avanzar hacia una Ley de Reparación Integral implica, en lo concreto, un cambio profundo de enfoque en la manera en que el Estado asume su responsabilidad frente a las violaciones a los derechos humanos. Hemos comprendido que existe un vacío legal evidente, que no solo es urgente de subsanar, sino que constituye una demanda histórica de muchas y muchos afectados, y al mismo tiempo una obligación ineludible del Estado. Este cambio supone dejar atrás respuestas fragmentadas, parciales o meramente asistencialistas, para avanzar hacia una reparación integral, transformadora y humana, que reconozca plenamente a las víctimas como sujetos de derecho, y no como beneficiarios pasivos de políticas sectoriales. Una Ley de Reparación Integral permitiría articular de manera coherente las dimensiones de salud, justicia, memoria, verdad, reparación



y garantías de no repetición. Esta ley consolidaría una política de Estado sostenida en el tiempo, alineada con los estándares internacionales de justicia transicional, contribuyendo de manera real a la construcción de una sociedad más justa, democrática y respetuosa de la dignidad humana.

Han desarrollado iniciativas en el marco del Programa Cultura, Memoria y DDHH de la Seremi de las Culturas, ¿qué ha significado para ustedes participar en el programa?

Ha sido una experiencia muy significativa y positiva para nuestra Agrupación. Formar parte de la Mesa de Derechos Humanos nos ha permitido no solo dialogar y coordinar acciones con otras organizaciones e instituciones, sino también acceder a recursos fundamentales para desarrollar iniciativas de promoción y difusión de los derechos humanos en la región. Este apoyo ha sido especialmente relevante para impulsar actividades de memoria, entre ellas la conmemoración de los asesinatos de nuestros cuatro compañeros en el Puente Pichoy, un hito profundamente doloroso y simbólico para nuestra historia regional. Gracias a este trabajo conjunto hemos podido fortalecer el carácter colectivo y cultural de estas conmemoraciones, ampliando su alcance hacia la comunidad y contribuyendo a mantener viva la memoria como una herramienta de reflexión, educación y compromiso con el nunca más.

¿Cómo evalúa el compromiso actual del Estado con las políticas de reparación en salud y derechos humanos? ¿Cuál es la deuda estatal?

Considero que el Estado ha logrado consolidar un sistema de reparación de carácter formal, particularmente en el ámbito de la salud. Sin embargo, desde una perspectiva estructural y sustantiva, la deuda estatal sigue siendo profunda. No es posible soslayar un dato esencial: aún existen alrededor de 1.200 personas detenidas desaparecidas. Ese hecho, por sí solo, evidencia que el compromiso del Estado con la verdad, la justicia y la reparación permanece incompleto. Mientras no se esclarezca el destino de cada una de ellas, cualquier política de reparación seguirá siendo insuficiente y parcial. La deuda del Estado no es solo administrativa ni técnica; es ética, política y moral. Implica avanzar más allá de respuestas fragmentadas o asistencialistas, hacia una reparación integral, que garantice verdad plena, justicia efectiva, memoria activa y garantías reales de no repetición. Sin ese enfoque, el compromiso estatal seguirá estando al debe frente a las víctimas, sus familias y la sociedad en su conjunto.

¿Qué responsabilidad tiene la sociedad actual frente a la memoria histórica, especialmente las nuevas generaciones?

La memoria histórica es una responsabilidad colectiva y un deber ético de toda sociedad, especialmente cuando en su pasado reciente ha vivido graves, masivas y sistemáticas violaciones a los derechos humanos. No se trata solo de recordar hechos, sino de comprenderlos, asumirlos y extraer de ellos aprendizajes que orienten el presente y el futuro. Como Agrupación, desde nuestros inicios hemos levantado con fuerza el "Nunca Más", entendiendo que este compromiso no se agota en la búsqueda de verdad y justicia, sino que implica trabajar activamente para que estos crímenes de lesa humanidad no vuelvan a repetirse. Eso supone crear conciencia, educar en una cultura de la vida, exigir justicia plena y, sobre todo, frenar el avance del negacionismo y el relativismo, especialmente entre las nuevas generaciones. Verdad, justicia y garantías de no repetición deben ir de la mano de la educación, la formación crítica y la promoción de los derechos.

Solo así podremos avanzar como sociedad hacia un país mejor, más justo y más humano. Sin memoria no hay futuro, y sin memoria activa no hay democracia sólida ni dignidad posible.

**¿Cree que el arte y la cultura pueden ser espacios de reparación simbólica?
¿De qué manera?**

Creemos firmemente que el arte y la cultura son espacios fundamentales de reparación simbólica. Son expresiones que revelan dimensiones profundas del ser humano: la sensibilidad, la creatividad, la memoria y la capacidad de soñar incluso después del dolor. La creación artística y cultural es, en sí misma, una forma de reencuentro con valores, emociones y sentidos que muchas veces fueron dañados o silenciados. Entendemos la reparación como un proceso multidimensional, que no se agota en lo material ni en lo jurídico. En ese camino, el arte y la cultura cumplen un rol central, porque permiten nombrar lo vivido, expresar el dolor, pero también transformarlo. A través de una canción, un poema, una obra visual o una puesta en escena, no solo se visibiliza el sufrimiento, sino que se abre la posibilidad de reconstruir dignidad, de proyectar esperanza y de volver a imaginar un futuro colectivo. Desde esa perspectiva, el arte y la cultura no son un complemento, sino una herramienta esencial para sanar, resistir y seguir construyendo comunidad.

¿Cuáles son hoy los principales desafíos que enfrenta el Programa PRAIS?

Hoy enfrentamos múltiples desafíos, tanto organizativos como políticos y generacionales. Uno de los principales es fortalecer la Agrupación incorporando a nuevos socios y socias en la región, especialmente a nuevas generaciones y jóvenes, capaces de comprender la historia, pero también de actuar y proyectar nuestra lucha desde los nuevos paradigmas socioculturales. Otro desafío relevante es contar con un espacio físico propio. La ausencia de un lugar estable para reunirnos, organizarnos y desarrollar actividades no es un problema menor: se transforma en una amenaza concreta para el desarrollo, la proyección y el

crecimiento de la Agrupación, limitando nuestra capacidad de acción colectiva.

Mirando hacia adelante, ¿qué sueños, luchas o convicciones siguen movilizando hoy a la Agrupación PRAIS?

Las convicciones que movilizan a la Agrupación siguen siendo, en lo esencial, las mismas que le dieron origen. Somos una organización nacida de la lucha, y creemos firmemente en la posibilidad, y la necesidad de construir una sociedad justa y democrática, donde los derechos humanos orienten las decisiones públicas, la vida social y el proyecto de país. Nuestro principal horizonte sigue siendo la conquista de una Ley de Reparación Integral, entendida no solo como una demanda histórica, sino como una obligación ética y política del Estado frente a las víctimas y sobrevivientes. Ese es nuestro norte estratégico y el sentido profundo de nuestro trabajo colectivo. Junto a ello, mantenemos la convicción y la disposición permanente de dar las luchas que sean necesarias para defender nuestros valores y principios, fortalecer la memoria histórica y contribuir a una sociedad que ponga en el centro la dignidad humana. Esas son nuestras certezas. 🌱



Memoria en dos escalas: de la política nacional a la escena territorial en Los Ríos

A 10 años de la creación de la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, el trabajo por la memoria y la articulación territorial se despliega en la Región de Los Ríos, posicionándose como uno de los territorios con mayor densidad y diversidad de organizaciones de memoria.

En 2014 se creó la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio con el objetivo de articular, desde el campo cultural, procesos de reparación simbólica colectiva vinculados a las graves, masivas y sistemáticas violaciones a los derechos humanos registradas por las comisiones de verdad. Una década después, el balance no se reduce a cifras o actividades: se expresa en redes, aprendizajes y una producción artístico-cultural que ha ayudado a abrir la memoria a la ciudadanía y a disputar sentidos frente al negacionismo.

En este escenario, Francia Jamett, encargada nacional de la Unidad, y Pedro Muñoz, coordinador de la Unidad de Ciudadanía y Cultura de la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Ríos, permiten leer una historia común desde dos escalas complementarias. Por un lado, la construcción de una política pública que reconoce a las organizaciones de memoria como actores centrales; por otro, el desarrollo de una red regional que ha



crecido y se ha consolidado como una de las más activas del país.

El IV Encuentro Nacional de Agrupaciones de Derechos Humanos que recuperan y activan sitios y espacios de memoria, realizado en el Parque Cultural de Valparaíso (ex Cárcel), y el trabajo sostenido de la mesa regional de Derechos Humanos en Los Ríos, son dos hitos que permiten dimensionar este proceso. Desde la fraternidad y el intercambio de experiencias hasta la elaboración de hojas de ruta para el futuro inmediato, ambos espacios hablan de una memoria que se piensa a sí misma, que se organiza y se proyecta.





Una política de memoria que se construye desde las artes y la cultura

Cuando se le pregunta por el principal aprendizaje de estos 10 años, Francia Jamett insiste en que el foco ha estado puesto en impulsar, a través de las artes y la cultura, procesos de reparación simbólica colectiva. No se trata solo de recordar, sino de sensibilizar a la sociedad sobre las violaciones a los derechos humanos y de crear condiciones para que las memorias puedan ser compartidas. En ese marco, el trabajo de la Unidad ha apostado por propuestas, programaciones, exposiciones y muestras que permiten abrir preguntas, articular experiencias y producir lenguajes comunes para hablar de la violencia estatal y sus huellas.

El IV Encuentro Nacional de Agrupaciones de Derechos Humanos se inscribe en esa misma línea. Diseñado como un espacio de fraternidad, intercambio y reflexión, convoca a organizaciones de distintas regiones en el Parque Cultural de Valparaíso, antiguo recinto carcelario

reconvertido en lugar de cultura y memoria. Allí, se revisan prácticas, se comparten materiales y se discuten estrategias para abrir los sitios a la ciudadanía, articular el trabajo de múltiples actores y promover una agenda común que refuerce la defensa de los derechos humanos.

Para Jamett, la cultura no es un adorno de la política de memoria, sino uno de sus vehículos privilegiados. Las artes visuales, la música, el teatro, la literatura y las prácticas comunitarias permiten elaborar duelos, transmitir experiencias y tensionar las narrativas oficiales. Al mismo tiempo, convocan a públicos diversos, especialmente a las generaciones más jóvenes, que muchas veces se acercan por primera vez a estos temas a través de una obra, una performance o un recorrido guiado por un sitio de memoria. Los Ríos: un territorio ejemplar en la articulación de memorias

Dentro del mapa nacional, la Región de Los Ríos aparece, en palabras de Francia Jamett, como uno de los territorios con mayor densidad y diversidad de organizaciones de memoria. La mesa regional de memoria y ciudadanía cultural, en la que confluyen el programa Memoria y Derechos Humanos y las agrupaciones de derechos humanos y sitios de memoria, se ha consolidado como un espacio articulador entre actores relevantes. No solo se trata de las creaciones y materiales desarrollados, sino también de la gestión misma de los sitios y espacios, varios de ellos declarados o reconocidos formalmente, y de los múltiples reconocimientos que han recibido sus actores culturales y de gestión territorial.



Ese diagnóstico dialoga con la mirada que ofrece Pedro Muñoz, encargado regional del programa Cultura, Memoria y Derechos Humanos en la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Desde su experiencia, el crecimiento en la región ha sido significativo: de tres organizaciones que contaban con sitios de memoria se ha pasado a al menos ocho en distintas comunas, entre ellas la Casa de la Memoria de Valdivia, la agrupación de Ex Presos Políticos de Valdivia, el Museo y Memoria de Neltume, la Corporación Cultural de Derechos Humanos y de Medio Ambiente Kimnie Mogen de Lago Ranco, la Corporación Entre Lagos y Montañas, PRAIS y Colectivo Sur Memoria y Dignidad, entre otras.

La mesa regional de Derechos Humanos funciona, en este contexto, como un espacio de articulación y evaluación colectiva. Allí se revisan los avances del año, se comparten aprendizajes y se proyectan líneas de trabajo conjunto para la temporada siguiente. Muñoz subraya que los proyectos financiados por el programa nacen desde los territorios: son las propias organizaciones las que definen sus prioridades y propuestas, que van desde publicaciones, libros y revistas, hasta videos, entrevistas, actividades culturales y dispositivos artístico-culturales que sostienen la memoria en clave local.

El programa Cultura, Memoria y Derechos Humanos

El programa Memoria y Derechos Humanos, en su dimensión regional, opera como un puente entre los lineamientos nacionales y las iniciativas concretas que se desarrollan en cada localidad. En Los Ríos, ese puente se materializa en el financiamiento y acompañamiento técnico a las actividades definidas por las organizaciones. El énfasis está puesto

en apoyar procesos que surgen de las necesidades y diagnósticos territoriales, respetando los ritmos de cada comunidad y la especificidad de sus experiencias.

En la práctica, esto se traduce en proyectos que articulan investigación, creación artística y trabajo comunitario: libros que recogen testimonios de ex presos y presas políticas, revistas que documentan luchas locales, materiales audiovisuales que recuperan historias de vida, actividades formativas dirigidas a escuelas y organizaciones sociales, y acciones de memoria que ocupen el espacio público, ya sea en formato de intervención urbana, marcha o conmemoración. Cada iniciativa aporta una pieza al rompecabezas de la memoria regional, pero también conversa con el paisaje más amplio de la memoria en Chile.

El reciente encuentro nacional realizado en Valparaíso fue, en ese sentido, una instancia clave para el programa. Según cuenta Pedro Muñoz, permitió unificar criterios, dimensionar la amplia producción artístico-cultural en derechos humanos que existe a nivel país y reforzar la visibilidad de Los Ríos, que contó con una delegación de 11 representantes. Ese reconocimiento no solo tiene un valor simbólico, sino que también fortalece la autoestima colectiva de las organizaciones y proyecta nuevas colaboraciones interregionales.

Rostros, trayectorias y memorias encarnadas

Detrás de cada organización, sitio o proyecto hay nombres propios, historias de vida y trayectorias que sostienen el trabajo cotidiano. Muñoz destaca la presencia de figuras emblemáticas, como la señora Ida Sepúlveda o don Pedro Mella, cuyas biografías encarnan décadas de militancia, resistencia y activismo. Son personas que



han acompañado distintas etapas del proceso, desde las primeras demandas de verdad y justicia en dictadura hasta las iniciativas culturales y educativas actuales.

El reconocimiento a la Casa de la Memoria de Valdivia como institución destacada a nivel regional con la entrega por parte de la Seremi del Premio de las Artes y las Culturas 2025 es uno de los ejemplos de esa continuidad entre biografías y proyectos colectivos. Pero más allá de los premios, lo que se juega en estas trayectorias es la posibilidad de transmitir la memoria de generación en generación, de evitar que las violencias queden reducidas a archivos o expedientes judiciales y de sostener, en el tiempo, un tejido de solidaridades que se reactualiza ante cada intento de relativizar lo ocurrido.

Desde la perspectiva de la Unidad nacional, estas historias personales son también materia de política pública: recuerdan que la memoria no es un asunto abstracto, sino una experiencia situada en cuerpos, territorios y relaciones concretas. Por eso, los programas y encuentros no solo se diseñan pensando en actividades y productos, sino también en las condiciones de cuidado, acompañamiento y reconocimiento que requieren quienes han dedicado buena parte de su vida a sostener estos procesos.

Una memoria abierta a la ciudadanía

A 10 años de la creación de la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos, la memoria en Chile ya no puede pensarse solo en clave de efemérides o conmemoraciones oficiales. Es también



un campo de creación artístico-cultural, de educación crítica y de organización comunitaria, donde las decisiones que se toman a nivel nacional dialogan con los procesos que se tejen en cada territorio.

La experiencia de la Región de Los Ríos, con una red de organizaciones robusta y un programa regional que ha logrado acompañar y visibilizar sus iniciativas, ofrece una imagen concreta de esa memoria en movimiento y de que cuando las políticas públicas se construyen en alianza con las organizaciones y los sitios de memoria, es posible avanzar en procesos de reparación simbólica que no se agotan en un acto, un proyecto o un año de financiamiento, sino que se sostienen en el tiempo.

El desafío para los próximos años será mantener y profundizar este entramado. Eso implica resguardar los sitios de memoria como espacios vivos, abrirlos cada vez más a la ciudadanía, fortalecer las redes entre organizaciones y seguir desarrollando, desde las artes y la cultura, lenguajes capaces de interpelar a nuevas generaciones. 🌱



La memoria del Museo de Neltume

En Neltume la memoria no está en vitrinas: está viva en las personas que sostienen el Museo, sitio de memoria, desde hace décadas. El espacio recuerda la historia del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli y la violencia que enfrentaron sus trabajadores durante la dictadura. No hay silencio posible en un lugar que se levanta sobre ausencias.

Relatos de antiguos obreros, familiares de detenidos desaparecidos y jóvenes que crecieron oyendo estas historias se entrelazan con documentos, fotografías y objetos rescatados del territorio. Cada pieza parece hablar: no del pasado lejano, sino de la dignidad persistente.

El museo es además punto de encuentro comunitario. Caminatas, actividades educativas y conmemoraciones refuerzan la identidad de un pueblo acostumbrado a resistir. En Neltume, la memoria es práctica cotidiana, no ceremonia.



Fotografía:
Museo y Memoria de Neltume

Isla del Rey: astilleros y corrientes antiguas

Para llegar a Isla del Rey hay que cruzar aguas que parecen guardar secretos. Quienes habitan allí conocen los ritmos del río como si fueran relojes: cuándo subir, cuándo cruzar, cuándo esperar. Los astilleros familiares, hechos de maderas nobles y herramientas simples, construyen embarcaciones como lo hacían los abuelos.

La isla respira una temporalidad distinta. No hay prisa, solo la continuidad de oficios que se mantienen pese a los cambios del continente cercano. La madera, el agua y el viento trabajan juntos para moldear cada bote.

La isla es memoria viva: un territorio que resiste la modernidad sin renunciar a su propio ritmo.



Fotografía:
Natalie Gilbert, Proyecto "Oralidad y lectura: prácticas en torno a la lectura de adultos y adultos mayores de la localidad de Isla del Rey"



Victoria Reyes

Telares Victoria

Desde la comuna de Futrono, crea piezas textiles a través de técnicas de hilado y tejido, rescatando saberes artesanales y procesos hechos a mano.

WhatsApp +56981803371

Email telarnontuela@gmail.com

Instagram @telares_victoria

Más en [Catálogo Mujeres Creadoras](#)



José Cuminao

Taller José Cuminao

Desde Liquiñe, José Cuminao elabora piezas y herramientas artesanales en madera, trabajando especies nativas como el raulí rojo, laurel, lingue, mañío y raulí hualle.

WhatsApp +56962030161



Figuras en yeso "El Jardín de Patricio"

Desde Valdivia, crean figuras decorativas en yeso y ofrecen una cuidada selección de plantas, pensadas para llenar de vida y calidez los espacios del hogar.

Home Pasaje Luis Martínez #1494

10 a 20 horas

Instagram @el_jardin_de_patricio

Más en [Guía Barrios Bajos](#)



Querem Hapuque

Desde Brasil y asentada en Valdivia, crea piezas en macramé, dando forma a diseños únicos hechos a mano. Disponible para participar en ferias y exposiciones, y realizar talleres donde comparte técnicas y saberes de este oficio textil.

WhatsApp +56971848713

Email queremchagas12@gmail.com

Un siglo de historia: Cantata “Cuatro actos de memoria y esperanza. Historias de lucha y resistencia del sur de Chile”

Un año antes de cumplirse 50 años del golpe de Estado cívico-militar en Chile, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Valdivia (1986), liderada por Ida Sepúlveda, convocó a artistas populares, agrupaciones y colaboradores de la Región de Los Ríos para crear una obra inédita de carácter artístico-documental.

Organizados bajo el nombre de Colectivo Artístico de la Casa de la Memoria y los Derechos Humanos de Valdivia, a través de laboratorios creativos fueron dando cuerpo a la historia del Complejo Forestal y Maderero de Panguipulli (COFOMAP), ayudados por información recopilada en relatos, entrevistas, archivos, documentales y fuentes bibliográficas diversas.

Este proceso de investigación-acción participativa, financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional del Gore, dio como fruto la Cantata “Cuatro actos de memoria y esperanza. Historias de lucha y resistencia del sur de Chile”, creación multidisciplinar que fue estrenada el 23 de septiembre de 2023 en el Teatro Regional Cervantes y que tras ello ha recorrido escenarios tanto fuera como dentro de la región.

El 10 de diciembre de 2025, la obra sumó un nuevo hito con la presentación de su cancionero bajo la edición de Arte Sonoro Austral y el financiamiento de la Seremi de las Culturas a través de su programa Cultura, Memoria y Derechos Humanos.

Con un total de 27 canciones, cada una con indicaciones de compás, diagramas de acordes de guitarra, letras y textos dramáticos, la cantata se estructura en cuatro actos artísticos que recorren hitos como la colonización del territorio, el despojo mapuche, la reforma agraria, la Unidad Popular, el golpe de Estado, la persecución política, las violaciones a los derechos humanos y la resistencia organizada.

El cancionero incluye también ilustraciones, recomendaciones y tutoriales multimedia enlazados por medio de códigos QR y links interactivos, que permiten aprender todas las letras y melodías de cada tema musical de la cantata de forma guiada.

Link a descarga de cancionero y acceso a tutoriales, canciones y material fotográfico y audiovisual en: [Cantata – AFDD y AFEP de Valdivia](#)



Fotografía:
Marcela Bruna Castro



Fotografía: Marcela Bruna Castro







Unidad de Ciudadanía Cultural

Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Ríos

La Unidad de Ciudadanía Cultural de la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de la Región de Los Ríos depende del Departamento de Ciudadanía Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Tiene la misión de “apoyar la participación cultural tanto a nivel de las personas como de las organizaciones que éstas forman y de la colectividad nacional toda, de modo que encuentren espacios de expresión en el territorio, como el barrio, la comuna, la ciudad, la región y el país, de acuerdo con las iniciativas y preferencias de quienes habiten esos mismos espacios”.

Para ello se diseñan e implementan programas e iniciativas culturales dirigidos a la ciudadanía, cuyo énfasis, entre otras materias de interés, está puesto en la afirmación de la identidad y de la diversidad cultural, en la preservación y difusión de la memoria, en el incentivo de un espíritu crítico y reflexivo en torno a los asuntos culturales, en toda su diversidad, y en la defensa tanto de los derechos igualitarios al acceso al arte y a los bienes culturales, como también de la participación democrática y autónoma de la ciudadanía en el desarrollo cultural del país.

EJES ESTRATÉGICOS DEL DEPARTAMENTO

- Promover la concepción de Ciudadanía Cultural, entendiéndola como expresión del ejercicio de los derechos culturales, con énfasis en la diversidad cultural, la inclusión, la cohesión y la convivencia social.
- Fomentar la Democracia y la Participación Cultural, entendiéndola como las prácticas culturales formales e informales, expresión de identidades, disposiciones (hábitos) y capacidades creativas de las personas, grupos y comunidades, que favorecen el desarrollo humano, su bienestar subjetivo, que contribuyan a la memoria y a la valoración y respeto por la diversidad.
- Propiciar una comprensión del territorio, como un espacio diverso, socioculturalmente construido, expresión de las identidades colectivas de las

personas, grupos y comunidades que le habitan, a nivel comunal, provincial y regional.

A NIVEL REGIONAL LA UNIDAD EJECUTA Y DESARROLLA LOS SIGUIENTES PROGRAMAS:

- **Unidad de Ciudadanía Cultural**

Coordinador Regional:
Pedro Muñoz Benvenuto
pedro.munoz@cultura.gob.cl

- **Programa Red Cultura**

Encargada Regional:
Paulina Teuber Winkler
paulina.teuber@cultura.gob.cl

Apoyo Administrativo:
Cristina Morales Oyarzún
cristina.morales@cultura.gob.cl

- **Programa Puntos de Cultura Comunitaria**

Encargada Regional:
Carla Iglesias Fernández
carla.iglesias@cultura.gob.cl

Apoyo Administrativo:
Nicole Burgos Chicao
nicole.burgos@cultura.gob.cl

- **Programa Fortalecimiento de la Identidad Cultural Regional**

Encargado Regional:
Sergio Cerda Donoso
sergio.cerda@cultura.gob.cl

Apoyo técnico:
Cristian Quijada Pilichi
cristian.quijada@cultura.gob.cl

- **Programa Cultura Memoria y Derechos Humanos**

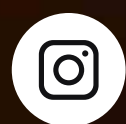
Coordinador Regional:
Pedro Muñoz Benvenuto
pedro.munoz@cultura.gob.cl

- **Programa Interculturalidad e Inclusión de Migrantes**

Coordinador Regional:
Pedro Muñoz Benvenuto
pedro.munoz@cultura.gob.cl



www.redaliwen.cl



[@red.aliwen](https://www.instagram.com/red.aliwen)



[Red Aliwen](https://www.facebook.com/RedAliwen)